

## Onset Alcohol Consumption in Guadalajara Students; an Analysis from the Ecological Model

Juan Pablo Lazcano-Calvillo<sup>a</sup>

<sup>a</sup>Práctica privada. Guadalajara, México. pablokarg@hotmail.com

### Historia editorial

Recibido: 12-10-2019

Primera revisión: 23-05-2020

Aceptado: 17-06-2020

### Palabras clave

alcohol, adolescencia, entorno social, consumo de sustancias, modelo ecológico, pautas de interacción

### Resumen

El consumo excesivo de alcohol es un problema mundial por los múltiples padecimientos que produce, y por el número de muertes que causa, además del impacto familiar y de los entornos cercanos. Es por ello que, el principal interés en este estudio fue el conocimiento y entendimiento de los motivos que conducen al inicio del consumo de alcohol. Se diseñó un estudio cualitativo con un análisis interpretativo, en estudiantes de una secundaria pública en Guadalajara. Para la recolección de los datos se aplicaron listados libres y entrevistas a tres grupos focales. Las categorías de análisis se definieron desde el modelo ecológico. Se encontró que el *microsistema* fue la dimensión más importante para explicar el inicio de consumo de alcohol; en la que los descriptores más importantes fueron depresión y sensación de soledad. La segunda dimensión fue el *mesosistema*, que resaltó los problemas familiares y el noviazgo; el *macrosistema* en donde resalta la influencia social y la expectativa de diversión y finalmente el *exosistema* en donde resaltan la aceptación social y bullying como causas de inicio de consumo. Se sugiere que el consumo de alcohol no es de orden individual y se proponen recomendaciones multidimensionales.

### Abstract

Excessive alcohol consumption is a global problem because of the many conditions it causes, and the number of deaths it causes, in addition to the impact on families and nearby environments. Therefore, the main interest in this study was the knowledge and understanding of the reasons that lead to the onset of alcohol consumption. A qualitative study was designed with an interpretive analysis, in students of a public high school in Guadalajara. For the collection of the data, free lists and interviews were applied to three focus groups. The categories of analysis were defined from the ecological model. The microsystem was found to be the most important dimension to explain the onset of alcohol consumption; in which the most important descriptors were depression and feelings of loneliness. The second dimension was the mesosystem, which highlighted family problems and courtship; the macrosystem where social influence and expectation of fun were highlighted; and finally the exosystem where social acceptance and bullying were highlighted as causes for the initiation of consumption. It is suggested that alcohol consumption is not of an individual order and multidimensional recommendations are proposed.

### Keywords

alcohol, adolescence, social environment, substance use, ecological model, interaction pattern

El consumo de alcohol es un problema de salud a nivel mundial. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó en 2014, que más de 3.3 millones de personas murieron en el transcurso de ese año en el mundo debido al consumo excesivo de alcohol, lo que representa el 5.9% de las muertes a nivel mundial. En el 2014, la OMS hizo referencia a que el 16,0 % de los bebedores de 15 años o más reúnen los criterios de un alto consumo de alcohol episódico.

El Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones en Jalisco (SISVEA) en los resultados presentados en el año 2018, reportó que el alcohol es la droga que más se consume en todo el país y la principal droga de inicio de consumo.

Según la Encuesta Nacional del Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 la edad de inicio de consumo de alcohol en Jalisco se redujo a los nueve años de edad y es la más baja en todo el país, además de ocupar el primer lugar a nivel nacional en el consumo de alcohol, aunado a que el alcohol se considera la principal droga de impacto en la localidad. El consumo de alcohol es mayor en los estudiantes de secundaria de Jalisco que en ningún otro estado de la república.

El Consejo Estatal Contra las Adicciones de Jalisco (CECAJ) en su *Encuesta Escolar sobre Adicciones en el Estado de Jalisco* llevada a cabo en el año 2012, señala que la población más vulnerable en cuanto al consumo de alcohol y al inicio de consumo, son los adolescentes estudiantes de secundaria con edad entre los 10 y 14 años de edad en donde las mujeres están consumiendo más alcohol que los hombres.

La probabilidad de consumo de alcohol se incrementa en adolescentes con una percepción negativa de sí mismos y de sus relaciones familiares (Pons, 2011) y aumentan la probabilidad de agudizar el problema durante la vida adulta ( Villareal et al., 2013).

Hampson (2006) sugirió que cuando crecen los niños desarrollan imágenes positivas del joven bebedor, así como creencias que normalizan el consumo en la adolescencia e intenciones conductuales de beber en esa edad. Las expectativas positivas en la adolescencia hacia el alcohol parecen predecir el consumo, atribuyendo más efectos positivos al alcohol (Randolph, Gerend y Miller, 2006).

La vulnerabilidad personal hace referencia a los factores que incrementan la propensión de algunas personas a consumir más alcohol y a seguir patrones más perjudiciales, así como la propensión a las lesiones causadas por el alcohol. Estos factores incluyen la edad (los jóvenes son más propensos a patrones de consumo más peligrosos); el sexo (las mujeres metabolizan el alcohol con menor rapidez porque normalmente tienen una mayor proporción de grasa que los varones) y los roles de género (en muchas sociedades dominadas por los hombres, a las mujeres era habitual negarles el consumo de alcohol, aunque no se libraran de los daños producidos por el consumo masculino. Al modificarse estos roles, las mujeres se han convertido en destinatarias de la publicidad del alcohol y han adoptado patrones de consumo masculinos sin dejar de ser víctimas del consumo de sus parejas); los factores familiares (las personas con antecedentes familiares de trastornos por consumo de alcohol son más propensas a sufrir los mismos problemas, tanto por la genética como por la influencia familiar); y la situación socioeconómica (las personas de los estratos socioeconómicos más bajos tienden a sufrir mayores consecuencias por litro de alcohol ingerido que las de clase socioeconómica más alta; OPS, 2015).

El consumo de sustancias se asocia con algunas características de la adolescencia, como la búsqueda de identidad, la autonomía e independencia; así como con la adopción de roles de adulto y la concepción de inmunidad frente a los riesgos, situación que favorece la búsqueda de sensaciones novedosas momentáneas e inmediatas (Ruiz Torres y Medina Mora, 2014).

La adolescencia es una etapa de cambios sustanciales en tiempos cortos, que afectan al desarrollo y la consolidación de las funciones del organismo. Las transformaciones incluyen la aparición de la pubertad, el afianzamiento y la consolidación de las relaciones sociales con los iguales o el forcejeo por conseguir la independencia respecto de los padres o tutores (Rodríguez, Sanchiz y Bisquerra, 2014).

Los factores de riesgo más cercanos al consumo de sustancias se encuentran en el entorno social, la baja percepción de riesgo, la alta tolerancia del contexto hacia el consumo, la exposición a la oportunidad y la tentación al consumo; así como algunos eventos estresantes de la vida (Ruiz Torres y Medina Mora, 2014).

Los adolescentes expuestos a los diferentes factores de riesgo, tienen mayor probabilidad de consumir alcohol, como los factores personales que incluyen la historia familiar de consumo de alcohol. Los padres tienen un rol único en la formación de conductas saludables o no saludables en sus hijos. La influencia social y los hábitos de los padres se reproducen por medio de la socialización y el ejemplo, lo que constituye la base en la formación de las actitudes, la personalidad, el autoconcepto, los valores y las conductas de sus hijos. Los padres consumidores de alcohol, aumentan la probabilidad de que los hijos reproduzcan las mismas conductas de consumo e incluso igualando los patrones de consumo de los padres; sin embargo, esta relación no ha sido concluyente en todos los casos (Crisóstomo, Armendáriz y Martínez, 2015).

El consumo de alcohol y tabaco, son conductas ampliamente aceptadas e incluso fomentadas en algunas sociedades, y dirigidas especialmente a los jóvenes, lo que permite prever que a medio plazo se asocien de forma importante a los problemas de salud (Reguera, Sotelo, Barraza y Cortez, 2015).

El factor social es un factor predominante en el consumo de alcohol; los amigos, los pares más cercanos, parejas y grupos pequeños se convierten en una influencia dominante que determina el consumo de sustancias. El consumo de alcohol hace parte de la selección y socialización entre amigos, puesto que debe existir aprobación por parte de los otros, evitando la exclusión social por parte de quienes consumen alcohol (Gutiérrez, Alatorre y Alatorre, 2015).

Los estudios realizados en México y orientados a comprender las principales circunstancias por las cuales pudiera presentarse una oportunidad de consumo, muestran que una disminución en la supervisión de los niños y adolescentes tiene una relación causal con la progresión entre la primera oportunidad de consumo y la primera ocasión en que busca el consumo por su propio interés. Las estrategias de enfrentamiento por parte de los individuos ante situaciones específicas, es otro de los factores relacionados con el inicio, el mantenimiento, la reducción y la abstinencia del consumo de sustancias. Las estrategias de enfrentamiento son definidas como los esfuerzos concretos de una persona para dar respuesta o solución a una situación específica (Ruiz Torres, 2014).

El consumo de bebidas embriagantes tiene un impacto negativo en otros ámbitos del desarrollo de jóvenes como la interferencia con su desempeño académico, facilitador de actividades sexuales de alto riesgo, retrasa y/o detiene su proceso de madurez y desarrollo físico y cognoscitivo, promueve su involucramiento en conflictos familiares, conductas antisociales y en comportamientos francamente criminales (Celis de la Rosa, 2003).

Entre las patologías asociadas al consumo de alcohol destacan los trastornos relacionados con el comportamiento hacia el alcohol (abuso o consumo perjudicial y dependencia del alcohol) y las alteraciones relacionadas con los efectos directos sobre el cerebro. El placer momentáneo es la guía principal asociada a la bebida, forzados por la presión del grupo de amigos, impulsados por sus deseos de mejorar la comunicación con los demás o como forma de evasión, los humanos obvian en gran medida los daños asociados al consumo (Rodríguez, Sanchiz y Bisquera, 2014).

Debido a la influencia previamente señalada del entorno en el individuo y viceversa en cuanto al consumo de alcohol, se propuso analizar el fenómeno desde el modelo ecológico, mismo que propone una visión dinámica ya que considera a la persona en desarrollo como una entidad en constante crecimiento en la cual el ambiente repercute directamente. La interacción entre ambiente-individuo es bidireccional y con reciprocidad. El ambiente que se considera importante para el proceso de desarrollo no depende solamente del único entorno inmediato, se extiende para favorecer a las interconexiones entre los entornos, además de las influencias externas que resultan de los entornos más amplios (Bronfenbrenner, 1987).

La dimensión *microsistema* representa el nivel más cercano en el que se desarrolla el individuo. Los escenarios englobados lo componen todos aquellos grupos de personas con las que se interactúa y que son influyentes en la conformación de la identidad individuo-grupal como la familia, el grupo de amigos o la escuela. El *mesosistema* refiere que el individuo participa en la interrelación de dos o más microsistemas de manera activa. Se puede entender como la vinculación entre microsistemas. Un ejemplo claro puede ser cuando los padres coordinan sus esfuerzos con los docentes para educar a los niños. El *exosistema* incluye los sistemas ambientales en los que la persona en desarrollo puede estar o no incluida directamente, mismos en los que se producen hechos que le afectan, como las estructuras del barrio, la localidad o la urbe. La dimensión *macrosistema* representa los marcos culturales o ideológicos que pueden afectar transversalmente a los sistemas de menor orden ya que engloba lo que se da más allá del ambiente inmediato con el que el individuo interactúa; lo configuran las costumbres, los valores culturales y políticos de una sociedad, los modelos económicos y condiciones sociales (Bronfenbrenner, 1987).

Desde esta perspectiva teórico-metodológica, el objetivo del estudio fue analizar los motivos relacionados al inicio del consumo de alcohol en adolescentes escolares de Guadalajara, México.

## 2. MÉTODO

### DISEÑO Y POBLACIÓN

El diseño del estudio fue cualitativo, transversal de dos fases en el que se realizó un análisis de los motivos de inicio de consumo de alcohol con base en el modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner (1987). La población que participó fue integrada por adolescentes que se encontraban estudiando en la Secundaria Pública 107 durante el ciclo escolar 2016A, que habían experimentado con el consumo de alcohol.

Las unidades de observación fueron adolescentes hombres y mujeres, estudiantes activos de la secundaria sede, con autoreporte de experimentación con alcohol y que aceptaron su participación en el estudio mediante la firma de una carta de consentimiento informado.

No se incluyeron estudiantes sin experimentación con alcohol o aquéllos que no firmaron la carta de consentimiento informado, aunado a la residencia en algún otro municipio fuera de la zona metropolitana de Guadalajara.

De acuerdo con Borgatti (1996a y b), la técnica de listados libres, requiere que se incluyan al menos 30 personas para aprender las creencias culturales. Por lo que se seleccionaron 40 adolescentes mediante un muestreo homogéneo (estudiantes de primer año de una escuela) seleccionado intencionalmente, en el que las unidades de análisis fueron las narrativas de inicio de consumo de alcohol en adolescentes de 13-16 años.

De acuerdo a la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987) las subunidades de observación y análisis fueron las dimensiones microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema en relación a los motivos de inicio de consumo de alcohol en adolescentes.

### PRIMERA FASE: DESCRIPTIVA

Las técnicas e instrumentos de recolección de datos en la primera fase iniciaron con la aplicación de un formato previamente elaborado de listado libre, en donde se le pidió al participante que mencionara “*los cinco motivos principales por los cuales adolescentes como él/ella comienzan a consumir alcohol*”; lo que permitió obtener información sin censura a partir de las comunicaciones orales y convirtió a la propia persona en la responsable de otorgarle una jerarquía a sus respuestas. Las respuestas fueron analizadas y tipificadas según su orden de mención y categoría, para dar como resultado la guía de entrevista que se aplicó en la fase II.

## ANÁLISIS DE DATOS

### Listados libres

Se elaboró una base de datos en el software Anthropac (1996b) para calcular frecuencias, orden de mención y peso cultural, que éste último se define por la correlación entre la frecuencia y el orden de mención de cada descriptor. Los descriptores se clasificaron por dimensiones temáticas, posteriormente se elaboraron matrices según dimensiones temáticas, y finalmente, se realizó un análisis interpretativo para crear una guía de entrevista a profundidad.

### SEGUNDA FASE: PROFUNDIDAD

Se seleccionaron a informantes clave a partir del análisis de los listados libres en el software Anthropac (1996b), mismos que se dividieron en tres grupos focales. La técnica utilizada fue la entrevista a profundidad, por lo que se elaboró una guía de entrevista semi-estructurada, que permitió obtener información de las experiencias de vida de cada persona, mismas que fueron audio grabadas y transcritas con la intención de explorar las unidades de análisis.

## ANÁLISIS DE DATOS

Las entrevistas a profundidad que fueron audio grabadas fueron transcritas, los textos leídos y releídos para dar lugar a una codificación temática a través de la cual se categorizaron por familias de códigos; se hizo una separación física de las familias de códigos según su cronología, para dar lugar finalmente a un análisis interpretativo mediante el modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner (1987).

### CONSIDERACIONES ÉTICAS

De acuerdo a la Ley General de Salud (1989) del artículo 17, el estudio se consideró sin riesgo, dado que no se manipuló ninguna variable física o psicológica. Todas las personas participaron de forma voluntaria y quedó manifestado en el consentimiento informado por escrito.

## 3. RESULTADOS

### PRIMERA FASE: DESCRIPTIVA

Características sociodemográficas de la población de estudio:

Se incluyeron 40 adolescentes; 22 (55%) fueron mujeres y 18 (45%) hombres, con un rango de edad de 13-15 años de edad. Todos eran estudiantes de educación básica de una escuela de estrato socioeconómico bajo, con escasos recursos en el municipio de Guadalajara, Jalisco.

Se encontraron 177 descriptores asociados al inicio del consumo de alcohol en adolescentes referidos por el grupo de estudio. Cada uno de los descriptores fue clasificado por el investigador con relación a la descripción y características de cada una de las cuatro dimensiones distintas de acuerdo al modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987); microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

La dimensión microsistema incluyó ocho descriptores y agrupó el mayor peso cultural total en relación a las cuatro dimensiones con 1.064. El descriptor de esta dimensión con mayor peso cultural fue <Depresión> con 0.298 y frecuencia de 15, seguido del descriptor <Gusto> con peso cultural de 0.205 y frecuencia de 17.

El resultado de estas interacciones refiere que la depresión es una de las principales causas de inicio de consumo de alcohol, seguido por el gusto y la soledad, lo que suma un peso emocional que favorece al inicio de esta práctica de consumo.

La dimensión mesosistema incluyó cuatro descriptores y el conjunto total sumó 0.748 en el peso cultural. El descriptor con mayor peso cultural fue <Problemas familiares> con un peso cultural de 0.513, una frecuencia de 24 y un orden de mención de 1.79. Lo que indica que poco más de la mitad de los participantes mencionó este descriptor como motivo inicial de consumo de alcohol.

El siguiente descriptor relevante en la dimensión fue <Noviazgo> con un peso cultural de 0.147 y frecuencia de 11.

Esta situación resalta la narrativa alusiva a los problemas familiares desde su peso cultural como una de las principales causas de inicio de consumo de alcohol, al igual que el noviazgo y los intentos frecuentes por solucionar los problemas que afectan al individuo.

La dimensión exosistema con cuatro descriptores sumó un peso cultural de 0.278 entre ellos, lo que indicó que fue la dimensión con menor peso cultural de las cuatro incluidas. La <aceptación social> fue el descriptor mencionado con mayor peso cultural dentro de la dimensión con 0.124 y frecuencia de 10, seguido del descriptor <Bullying> con peso cultural de 0.081 y una frecuencia de 5.

Las narrativas de los participantes en la investigación indican que la aceptación social tiene un peso considerable en relación al inicio de consumo de alcohol, seguido por el acoso escolar o bullying y los problemas económicos.

La dimensión macrosistema incluyó tres descriptores cuyo peso cultural total fue de 0.673. El descriptor <Influencia social> obtuvo un peso cultural de 0.368, una frecuencia de 25. El siguiente descriptor relevante en la dimensión fue <Diversión> con un peso cultural de 0.166 y una frecuencia de 24.4. (Cuadro 1).

La influencia social fue descrita por los participantes adolescentes como un precipitador al inicio del consumo de alcohol, seguida por la diversión y la imagen personal.

Dimensión	Descriptor	Frecuencia	(%)	OM	PC
Microsistema	Depresión	15	(21.7)	2.07	0.298
	Gusto	17	(24.6)	3.53	0.205
	Soledad	10	(14.5)	2.9	0.154
	Problemas	7	(10.1)	1.71	0.154
	Tentación	11	(15.9)	3.64	0.121
	Ignorar consecuencias	5	(7.2)	3.2	0.068
	Alcohólicos	3	(4.3)	3.33	0.038
	Ansiedad	1	(1.4)	1	0.026
	Total	69	100	2.67	1.064
Mesosistema	Problemas familiares	24	(55.8)	1.79	0.513
	Noviazgo	11	(25.6)	3.27	0.147
	Solucionar problemas	6	(14)	4.17	0.053
	Imitar a papá	2	(4.7)	2.5	0.035
	Total	43	100	2.93	0.748
Exosistema	Aceptación social	10	(50)	3.5	0.124
	Bullying	5	(25)	2.8	0.081
	Problemas económicos	3	(15)	3	0.046
	Problemas escolares	2	(10)	3	0.027
	Total	20	100	3.07	0.278
Macrosistema	Influencia social	25	(55.6)	2.96	0.368
	Diversión	11	(24.4)	2.91	0.166
	Imagen personal	9	(20)	2.67	0.139
	Total	45	100	2.84	0.673

Cuadro 1. Descriptores de los listados libres que explican el inicio del consumo de alcohol.

## SEGUNDA FASE: PROFUNDIDAD

### CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIO

La aplicación de la entrevista a profundidad a tres grupos focales se realizó a una población de 24 estudiantes del último año de educación básica de una escuela de estrato socioeconómico bajo, con escasos recursos en el municipio de Guadalajara, Jalisco y con 14 años de promedio de edad. Se dividieron en tres grupos focales; un grupo de ocho hombres; un grupo de ocho mujeres y un último grupo mixto de cuatro hombres y cuatro mujeres. El rango de edad de los participantes fue de catorce a dieciséis años.

En las entrevistas a grupos focales se encontraron 14 motivos asociados al inicio de consumo de alcohol expresados y clasificados de manera grupal y no de manera individual como lo fue en la primera fase. Cada uno de los descriptores fue analizado y clasificado en familias de códigos por el investigador según las características correspondientes a cada una de las cuatro dimensiones distintas del modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner (1987); microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

La dimensión microsistema sumó el mayor número de códigos asociados a los motivos de consumo de alcohol (seis), seguida de la dimensión mesosistema y macrosistema.

### MICROSISTEMA

En el microsistema que representa el nivel más cercano a los adolescentes, como los grupos con que interactúan y que son altamente influyentes (Bronfenbrenner, 1987), los amigos cercanos fueron los más mencionados como primer lugar de consumo, quienes aparecieron como los principales facilitadores de bebidas alcohólicas. La bebida alcohólica de consumo que fue mencionada con mayor frecuencia fue el tequila y en distintas situaciones refirieron haber tomado diferentes bebidas alcohólicas en la misma ocasión (consumo cruzado).

Adicionalmente los adolescentes relataron que las situaciones en las que una persona puede estar predispuesta a consumir alcohol, pueden tener origen en el contexto familiar, debido a que en el hogar puede haber bebidas embriagantes, además de ver a los familiares consumir, lo que da la impresión de que puede ser una situación común; así como en los festejos y/o convivencias entre los mismos adolescentes al estar rodeados de consumidores, los pueda llevar a replicar la conducta de consumo

Las respuestas mencionadas sobre la asociación del consumo de alcohol con diversión fueron contrastantes, unas a favor y otras en contra. Algunos adolescentes mencionaron que el consumo de alcohol era divertido ya que pudieron entrar en “ambiente” y ello los convierte en personas más divertidas al hacer cosas que comúnmente no harían, además de relajarse y ser considerada para algunos una experiencia propia de la adolescencia.

Los adolescentes que consideraron que el consumo de alcohol no era divertido, fundamentan que pueden tener la misma actitud y divertirse sin estar tomando, ya que con el consumo de bebidas embriagantes difícilmente se puede disfrutar además de provocar vómito y llanto.

Los adolescentes mencionaron que una persona que se deprime y se siente sola consume alcohol con la intención de desahogarse mediante el llanto y evitar pensar en los problemas que causan su tristeza; otros opinan que quieren llamar la atención y que alguien les haga caso. Aunque sentirse deprimido y solo pareciera una referencia de orden individual, finalmente, el sentirse solo y deprimido es en referencia a otros y por otros.

El noviazgo se mencionó como un causante de malestar emocional por los propios problemas o el término dicha relación. El acoso escolar o *bullying* ejercido por los mismos amigos influyó en el consumo de alcohol.

Los adolescentes refirieron que el consumo de alcohol fue por gusto, antojo y como parte de una experimentación propia de la adolescencia. Adicionalmente mencionaron que el consumo les

ayudó a disminuir la ansiedad, integrarse socialmente y a su vez al ver a sus pares consumir desarrollaron un mayor gusto y antojo por el consumo.

### MESOSISTEMA

El relación al mesosistema que hace referencia a la interacción de los adolescentes con dos o más microsistemas (Bronfenbrenner, 1987), encontramos que los adolescentes refirieron consumir bebidas alcohólicas en diferentes escenarios de forma reiterativa como los contextos familiares, sociales (celebraciones) y también escolares. Aunque en México, está prohibida la venta de alcohol a menores de edad, todo parece indicar que en el mesosistema, hay altas condiciones que favorecen la accesibilidad y disponibilidad para el alcohol en los adolescentes.

Los adolescentes refirieron sentirse presionados por los problemas entre sus padres y con la intención de tomar para olvidar las malas situaciones ante las que se encuentran vulnerables recurriendo con sus amigos para divertirse. Adicionalmente mencionaron que los gritos y la violencia intrafamiliar suele ser un aspecto que influía en el consumo debido a que los entristece la situación.

Los problemas familiares fueron mencionados con mayor frecuencia al responder como primera opción que estos mismos tuvieron presencia antes que el consumo de alcohol, considerándose como una solución que tuvo por intención la búsqueda de bienestar y el desahogo de problemas que generaron estrés y ansiedad.

Las separaciones temporales entre los progenitores o divorcios, así como el maltrato infantil, peleas entre hermanos o inclusive el fallecimiento de un familiar refirieron ser los principales problemas familiares que llevan a los adolescentes a consumir bebidas embriagantes.

La presión de pares resultó ser un factor importante en la toma de decisiones de los adolescentes orientada hacia el consumo de alcohol y estar fuertemente asociada a un machismo al criticar la abstinencia como un acto de homosexualidad, o en su defecto, el consumo ser fuente creadora de hombría. Adicionalmente apareció una necesidad de pertenencia hacia algún grupo social, una necesidad de reconocimiento para ser más “popular”.

Los adolescentes refirieron que los problemas que pueden vincularlos con el consumo de alcohol suelen encontrarse prácticamente en todos los contextos con los que tienen relación.

### EXOSISTEMA

En virtud que el exosistema incluye los sistemas ambientales en los que los adolescentes residen tales como los vecindarios (Bronfenbrenner, 1987), las narrativas refirieron que el consumo de alcohol ocurría en reuniones con amigos de su vecindario, en esquinas y que para ellos resultaron ser determinantes de su consumo para evitar juicios o rechazo social.

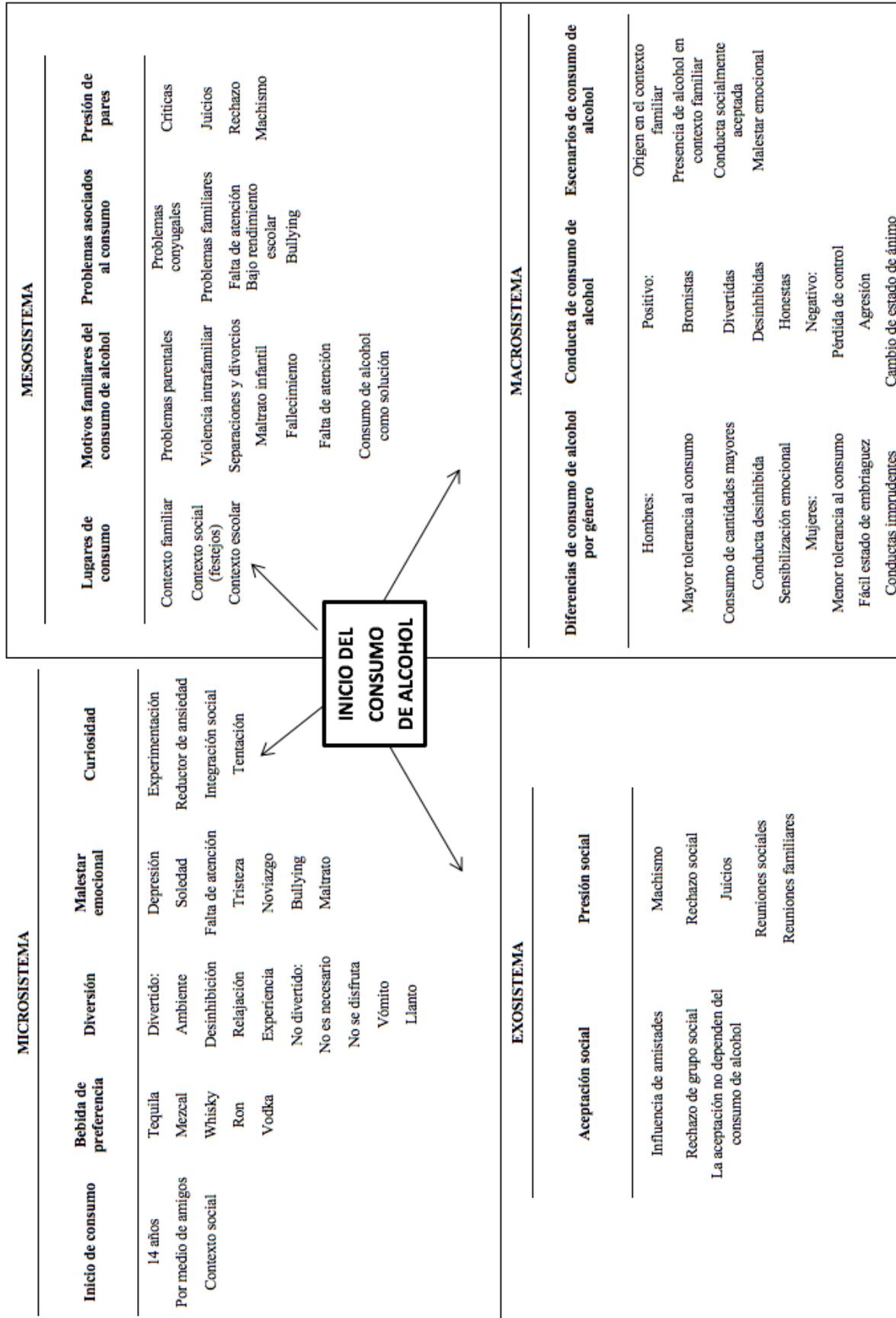
Por tanto, la aceptación social pareció ser un elemento importante en el inicio del consumo, sin embargo, refirieron que las amistades influyen en algunas ocasiones.

### MACROSISTEMA

La dimensión macrosistema que representa los marcos culturales o ideológicos, las costumbres, los valores culturales, políticos, económicos y las condiciones sociales (Bronfenbrenner, 1987), los adolescentes refirieron que el consumo de alcohol entre hombres y mujeres suele ser considerablemente distinto. Las respuestas indicaron que los hombres tienen una mayor tolerancia al consumo de alcohol, lo que favorece a que puedan tomar mayores cantidades y desarrollar una conducta desinhibida, que a su vez, puede provocar una sensibilización emocional. Refirieron que por otra parte las mujeres, al tomar mucho y tener menor tolerancia social, su consumo y por consiguiente su resistencia, logran estados de embriaguez con mayor facilidad, aunado por la mayor cantidad de grasa en su organismo, favorecen algunas conductas imprudentes, que no suelen ser bien valoradas por las normas sociales.

Aunque refieran que el consumo de alcohol era divertido, para entrar en el ambiente y para relajarse, también relataron que la conducta de una persona que consume alcohol en exceso, favorece

otros comportamientos como pérdida de control, vómito, agresión, cambios de estado de ánimo y ridiculeces (cuadro 2).



Cuadro 2. Motivos de inicio del consumo de alcohol referido por los grupos focales desde el modelo ecológico.

El estudio reveló que el *microsistema* fue percibido como el más importante para explicar el inicio de consumo de alcohol en los adolescentes, misma que incluyó los factores que determinan la actividad, el rol y la relación interpersonal del individuo. La segunda dimensión en orden de importancia fue el *mesosistema*, que hace referencia a las interrelaciones entre dos o más entornos en los cuales la persona tiene una participación activa, y en la que principalmente destacaron el rol y la presión social de los amigos y el vecindario. En seguida, fue el *macrosistema* que hizo referencia a los contrastes existentes dentro de una sociedad y de otras subculturas, que reflejan a su vez, sistemas de creencias y estilos de vida diferenciados. Por último, el *exosistema* en el que la persona en desarrollo no participa activamente, pero los hechos afectan al entorno en que se encuentra. Climent y Guerrero (1990) en sus investigaciones coinciden con Stefano Cirillo (1999) en relación a la causalidad de las adicciones; estos autores señalan los factores que integran el proceso adictivo, como la desunión familiar, la falta de relaciones positivas dentro de las familias, mismas que pueden ser expresadas mediante la participación, la confianza, muestras de afecto, integración de los miembros, entre otras, y que por consecuencia afectan al individuo dentro y fuera del entorno familiar, optando por una identificación social mediante las amistades, quienes a su vez pueden estar afectados por las mismas circunstancias.

El microsistema fue la dimensión de mayor influencia con que los adolescentes explicaron el inicio del consumo de alcohol, quizás por la percepción de cercanía tan estrecha entre el entorno y ellos mismos. En esta incluyeron la diversión, el malestar emocional (depresión, soledad, falta de atención), la curiosidad hacia la experimentación, entre otras. En esta etapa de desarrollo, aunque el adolescente busca independizarse de la familia, también aprende patrones, mimetiza conductas, adquiere formas de pensamiento y de relación de su entorno, tal como lo sugiere Ruiz-Torres (2014), por ello es que quizás, al observar el consumo de alcohol en la familia sin ninguna restricción, se normaliza y se integra como una experiencia de su vida cotidiana con altas expectativas hacia su consumo.

Para Fishman (1990), el consumo de alcohol está determinado por el contexto familiar, ya que se considera el ambiente por el cual se produce una crisis de identidad debido a que la dinámica familiar impacta directamente en los roles, lo que señala la influencia del microsistema en el adolescente en desarrollo; situación que causa en el adolescente una aguda capacidad para detectar las relaciones familiares y estados emocionales de los cuales es depositario, creando así un distanciamiento físico y afectivo mutuo, y por consecuencia el consumo de alcohol (Andolfi, 1985).

En el mesosistema, el desarrollo de la competencia social, tal como lo señalan Brion-Meisels y Selman (1984), tiene por objetivo construir estrategias para enfrentar las relaciones interpersonales y redefinir el sentido de sí-mismo. Andolfi (1985) llamó a este proceso metamorfosis social, ya que enfrenta al adolescente con el grupo de los pares, y modifica la relación con la escuela y los espacios de reunión; lo que se traduce en un intento de adaptación, pertenencia e identificación señalado por los adolescentes, mismo que no siempre cumple su función ya que los adolescentes refirieron que fue uno de los principales motivos de inicio de consumo de alcohol.

La red social es sumamente atractiva para el adolescente, ya que en ella encuentra una fuerte fuente de comprensión y validación, y por consecuencia, altamente influyente, que estrecha los vínculos entre los integrantes generando un entorno de confianza y solidaridad, simulando una emancipación de los padres a través de la pertenencia a una colectividad (Nuño-Gutiérrez, 1998a y b), tal como se aprecia en los resultados del mesosistema, en donde los adolescentes refirieron encontrar en las amistades aquello que en casa se les dificultaba encontrar y con quienes lograban identificarse.

La adolescencia se caracteriza por una alta presencia de problemas de comunicación con el sistema familiar, en los que directa o indirectamente, el adolescente es afectado (Caballero, 1998). Es de esta manera, en la que los adolescentes participantes de la investigación definen y a su vez justifican sus intentos dentro del mesosistema para “olvidar” o “desahogar” los problemas mediante

el consumo de alcohol, dejando de lado su autonomía y responsabilidad en el consumo, para apuntar como único responsable al sistema familiar. Los participantes de este estudio señalaron la presencia de tristeza, cuando refirieron que había una falta de atención hacia ellos, cuando había problemas en casa como peleas entre los padres y separaciones. Los problemas familiares según las referencias de los adolescentes, en los que los adolescentes podían tener una participación directa o indirecta, fueron precisamente los que encabezaron el listado de los motivos con que justificaron el inicio del consumo de alcohol.

El macrosistema, al ser la dimensión que ocupa el tercer lugar de relevancia en la explicación del inicio de consumo de alcohol, es conceptualizado como un factor sociocultural que influye, directamente en los valores e ideales que se adjudican a situaciones sociales y culturales, con que se justifica la necesidad de un vínculo del adolescente y un estereotipo social determinado, con la intención de añadir un valor a su identidad en esta etapa de expansión social.

Esta situación fue expresada por la participación de los adolescentes al describir el peso de la influencia social en ellos, reconociendo que existen ciertas amistades que son facilitadores para el consumo de alcohol, tanto para ser aceptado por el grupo social y para obtener cierto grado de reconocimiento. En caso contrario, el rechazo es evidente y la identificación no es posible.

Hampson (2006) explicó que debido a una cuestión sociocultural como bien lo enmarca el macrosistema, en la etapa infantil se desarrollan expectativas positivas sobre el joven que consume alcohol, situación que conduce a la elaboración de creencias que normalizan la conducta de beber en la adolescencia prediciendo a su vez el consumo (Randolph, Gerend y Miller, 2006); referencia comprobada por los grupos focales en donde se expresó que en los entornos con los cuales tienen relaciones directas y cercanas, estaba normalizado el consumo de alcohol, lo que influyó en su inicio de consumo.

Rodríguez García (2014) propuso que los adolescentes en su entorno habitual se encuentran rodeados de mensajes contradictorios en los cuales las campañas publicitarias fomentan el consumo de alcohol, y a su vez, denuncian los efectos nocivos del alcohol, inclusive venden la idea de un consumo responsable y moderado en el que existe la diversión; esta situación influye en el adolescente a través del sistema comunitario y por consecuencia comparte la visión del macrosistema, en donde los adolescentes participantes de la investigación señalaron que el consumo de alcohol se considera una experiencia propia de la adolescencia y que está normalizado en sus entornos cercanos, tanto con la familia como con los amigos, en donde se asocia el consumo de alcohol con una experiencia de diversión.

Con relación al exosistema, Ruiz Torres (2014), sugirió que el entorno social suele considerarse como un factor de riesgo importante debido a la exposición al consumo, la baja percepción de riesgo y la tentación, ya que conducen al adolescente a lo que puede ser el inicio de una trayectoria hacia el consumo en donde se busquen contextos en los que esté presente la bebida y se construyan asociaciones de diversión en relación a ello. Los adolescentes participantes en la investigación confirman la teoría ya que refieren que al estar presente el consumo de alcohol, ellos entran en “ambiente” y por consecuencia creen divertirse, se desinhiben y se relajan, lo que retroalimenta y favorece a la repetición de esta búsqueda, de la falsa identificación y evasión.

El desarrollo de medidas educativas dirigidas a educadores para prevenir que la crisis normal de la adolescencia se complejice se considera prioritario, ya que esta situación no sólo afecta al individuo, sino a todo el grupo familiar. Los educadores más importantes para los adolescentes son sus padres debido a que en ellos recae la responsabilidad de la socialización según Caballero (1998) lo que complementa los resultados expuestos en las dos fases de la investigación en donde el microsistema al ser el entorno más cercano al individuo, es el de mayor influencia y en donde señalaron los adolescentes a la familia como uno de los principales medios de influencia en el inicio de su consumo de alcohol.

Los adolescentes, desde una visión simple y lineal señalan como fuente de su inicio de consumo de alcohol a los otros, pero desde el punto de vista sistémico, y retomando la perspectiva ecoló-

gica, podría sugerirse una interacción en dos sentidos. En primera instancia, la influencia del entorno en el cual crece y se desarrolla el individuo, en donde sus pares, consumen alcohol, y por otro lado, la influencia del individuo en el entorno, en donde, para ser parte de ese entorno, se actúa como los otros, para no diferenciarse. De tal forma, que no sólo son los otros, sino también el sí mismo, en un intento de ser parte del grupo.

Los resultados muestran que las narrativas expuestas por los adolescentes coinciden en términos de influencia entre el entorno y el individuo; a mayor cercanía del entorno, mayor influencia, es por ello que las relaciones interpersonales, en lo que a la familia refiere, son de suma importancia, ya que son uno de los principales moldeadores de conducta en esta etapa adolescente y de quienes se encuentran aún sujetos. Por otra parte, las relaciones interpersonales en relación al entorno social, se tornan importantes ya que en estos intentos de emancipación familiar, se dirige la mirada hacia lo social en la búsqueda de un entorno más atractivo, a pesar de que en muchas ocasiones el entorno social puede ser más perjudicial. En los entornos con los que no tiene interacción directa el individuo en desarrollo como el macrosistema y el exosistema, las características socioculturales ejercen un menor impacto en él, sin dejar de ser un importante factor de influencia.

Sin embargo, las circunstancias no eximen al individuo de su responsabilidad en el consumo que se ejerce para ningún fin, ya que, en este intento de solución, pareciera que se favorece la creación de más problemas, que retroalimentan la dinámica familiar, social y personal.

Los resultados de este estudio deben tomarse con cierta cautela, dado que al tratarse de un estudio cualitativo, no se busca generalizar resultados, y se considera la posibilidad en la que el inicio del consumo de alcohol pueda tener características diferentes en otras poblaciones, debido a la vulnerabilidad que el mismo contexto pueda producir como un determinante sociocultural que normalice el consumo, la baja percepción de riesgo y que quizás en entornos rurales exista un mayor apego a los roles de género, lo que podría favorecer al consumo.

El estudio propone que el consumo de alcohol no es de orden individual, por lo que en apoyo del modelo ecológico, se elaboran las recomendaciones según los sistemas que le pertenecen:

En el microsistema se recomienda:

- Resaltar la importancia del involucramiento en actividades recreativas a edades tempranas en donde se pueden desarrollar habilidades de socialización, moldeamiento de conducta, seguimiento de límites, respeto, colaboración, manejo de la frustración, etc.
- Desarrollar la consideración sobre la implementación de hábitos saludables a nivel familiar en relación a una buena alimentación, horarios de sueño, prácticas deportivas, interacción familiar, proyecto de vida, etc.

En el mesosistema se recomienda:

- Proponer el desarrollo de talleres psicoeducativos para padres de familia con distintas temáticas que favorezcan a la prevención de violencia, administración económica, comunicación asertiva, manejo del conflicto, prevención de factores de riesgo de conductas autodestructivas y relaciones asertivas.
- Proponer la extensión de vínculos sociales con la intención de crear nuevas y mejores redes de apoyo en donde la participación fomente un compromiso individual y colectivo. Como ejemplo: participación en templo, escuela, padres de familia, cursos para el desarrollo de nuevos aprendizajes, etc.
- Fomentar la validación hacia los miembros de la familia en donde se les reconozca de manera genuina y espontánea la importancia de la presencia del individuo en ese entorno.

En el exosistema se recomienda:

- Proponer capacitaciones al personal docente, tutores y prefectos para la prevención, identificación y abordaje de factores de riesgo con la intención de evitar pasar por alto situaciones que puedan poner en riesgo la integridad del individuo.
- Profundizar en líneas de investigación que mantengan actualizada la información en relación a los factores que conducen al consumo y nuevas formas de intervención para profe-

sionales y no profesionales.

- Fomentar la colaboración en el entorno educativo para reducir diferencias y acosos escolares que puedan perjudicar a alumnos que carezcan de recursos para poner límites y/o socializar.
- Proponer la creación de programas escolares de prevención y atención de conductas auto-destructivas en los que se pueda proporcionar el apoyo y asesoría por personal capacitado.

En el macrosistema se recomienda:

- Hacer uso de los medios de comunicación para la distribución de la información en relación a la prevención e intervención de situaciones de conductas de consumo con la intención de romper las pautas de normalización de consumo de alcohol, además de concienciar sobre los riesgos y daños que esta conducta trae consigo.
- Crear una mayor conciencia sobre los cuidados de salud a través de la difusión de información mediante los medios de comunicación en los que se dé a conocer de una manera más estrecha y cercana las causas y consecuencias del consumo de alcohol.

En síntesis, el estudio encontró que el inicio del consumo de alcohol es multidimensional, ya que cada entorno con el que tiene interacción el individuo, tiene motivos particulares que difieren entre cada entorno, lo que diversifica y amplía la influencia sobre el individuo. Sobresalió la dimensión microsistema, que responde a la interacción con los entornos más próximos al individuo como la familia, lo social y lo escolar. En virtud de los rápidos cambios de la adolescencia es importante continuar el estudio de los principales factores que predicen el consumo, las pautas de interacción familiar e interpersonales, así como construcción sociocultural de normalización del consumo de alcohol para incidir desde esta perspectiva ecológica y evitar el consumo progresivo de alcohol a edades cada vez más tempranas.

### AGRADECIMIENTO

Mi más profundo agradecimiento, respeto y admiración a la Dra. Bertha Lidia Nuño-Gutiérrez, quien me acompañó de una manera muy cercana como asesora a lo largo de la investigación y en la elaboración del presente artículo, además de ser una fuente de inspiración por su larga y reconocida trayectoria como investigadora en psicología.

### ANEXOS

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Escolaridad: \_\_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_

### CON UNA O DOS PALABRAS, ESCRIBE EN EL MENOR TIEMPO POSIBLE CINCO MOTIVOS POR LOS QUE CHAVOS COMO TU CONSUMEN ALCOHOL

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_
4. \_\_\_\_\_
5. \_\_\_\_\_

Gracias por tu participación

Se explica motivo de estudio.

Presentación de los integrantes y se indica dinámica de levantar la mano para comentar.

- ¿Dónde suelen consumir bebidas alcohólicas los adolescentes como tú? (ambientes y situaciones de riesgo)
- ¿A ustedes los han presionado para consumir bebidas alcohólicas? Cómo y dónde
- ¿A qué edad les ofrecieron alcohol? Describir situaciones; quién, dónde, qué. ¿Es igual en hombres y mujeres?
- ¿Qué bebidas alcohólicas suelen tomar los adolescentes como tú?
- ¿Ustedes consideran que los problemas familiares influyen en el consumo de alcohol de los adolescentes como ustedes y por qué?
- ¿Qué es primero? ¿Los problemas familiares o el consumo de alcohol?
- ¿Por qué se consume alcohol cuando existen problemas familiares?
- ¿Cuáles son los problemas familiares que influyen en el consumo de alcohol?
- ¿De qué manera influyen las demás personas (amigos) en el consumo de alcohol de una persona?
- ¿Por qué la influencia de los demás lleva al consumo de alcohol?
- ¿Consideras que el consumo de alcohol es divertido? ¿Por qué?
- ¿Cómo se comporta una persona que consume alcohol?
- ¿Qué relación existe entre ser chido y el consumo de alcohol?
- ¿Para ser aceptado socialmente necesito tomar alcohol? ¿Por qué?
- ¿Por qué las personas que se deprimen, se sienten solas, consumen alcohol?
- ¿De qué manera influye un noviazgo en el consumo de alcohol?
- ¿Por qué a un adolescente se le antoja y le gusta consumir alcohol?
- ¿De qué manera una persona puede estar tentada a consumir alcohol? ¿En qué situaciones una persona siente tentación hacia el consumo de alcohol?
- ¿Qué tipo de problemas lleva a los adolescentes a consumir alcohol?
- ¿Por qué creen que el acoso escolar o “Bullying” influye en el consumo de alcohol?

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andolfi, M. (1985). *Terapia familiar*. Barcelona, España.
- Borgatti. (1996a). *Anthropac 4.0. Methods Guide*. Natick, MA: Analytic Technologies.
- Borgatti (1996b). *Anthropac 4.0. Natick, M.A.* Analytic Technologies.
- Brion-Meisels, S. y Selman, R. L. (1984). Early adolescent development of new interpersonal strategies: Understanding and intervention. *School Psychology Review*, 13(3), 278-291.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. México: Paidós. vww
- Caballero, R. (1998). *Investigaciones en salud de adolescentes*. Instituto Mexicano del Seguro Social.
- Celis-de la Rosa, A. (2003). Statistics of the adolescents' health. *Salud Pública De México*, 45 Suppl 1S153-S166.
- Chávez, J., Villatoro, J., Robles, L., Bustos, M., Moreno, M., Oliva, N., Fregoso, D., Gómez, G., Medina Mora, ME., Paredes, A. (2013). *Encuesta escolar sobre adicciones en el Estado de Jalisco 2012*. Consejo Estatal Contra las Adicciones de Jalisco, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. México, D.F.
- Chávez-Rivera J, Robles-Arellano L, Gómez-Sandoval G, Carlin-Sánchez M, Maury-Hernández H. (2009). *Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones en Jalisco, Resultados 2009*.

- Secretaría de Salud Jalisco.
- Cirillo, S. (1999). *La Familia del Tóxico dependiente*. Barcelona: Paidós.
- Climent, C. E. y Guerrero, M. E. (1990). *Cómo proteger a sus hijos de la droga*. Colombia: Ed. Norma
- Consejo Nacional contra las Adicciones (2002). *Encuesta Nacional de adicciones 2002*. Tabaco, alcohol y otras drogas. México: INEGI-Conadic.
- Consejo Nacional contra las Adicciones (2011). *Encuesta Nacional de adicciones 2011*. Tabaco, alcohol y otras drogas. México: INEGI-Conadic.
- Contreras Ramírez I, Robles-Arellano LJ, Gómez-Sandoval G, Carlín-Sánchez MP, Maury-Hernández HE. *Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones en Jalisco, Resultados 2018*. Secretaría de Salud Jalisco.
- Crisóstomo YM, Armendáriz NA, Alonso MT, Martínez R. (2016). Conocimientos y creencias sobre el cuidado al usuario de alcohol por estudiantes de enfermería. *Rev Cuid.*; 7(2): 1251-61.
- Fishman, C. (1990). *Tratamiento de adolescentes con problemas*. Barcelona: Paidós.
- Gutiérrez Sánchez, H., Alatorre Cruz, G. C., y Alatorre Cruz, J. M. (2015). Condicionantes sociológicas del consumo alcohólico: los estudiantes de Puebla. *Espiral*, 22(63), 155-183.
- Hampson, S. E., Goldberg, L. R., Vogt, T. M., y Dubanoski, J. P. (2006). Cuarenta años después: las evaluaciones de los maestros sobre los rasgos de la personalidad de los niños predicen las conductas de salud autoinformadas y los resultados en la mediana edad. *Salud psicológica*, 25(1), 57-64.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. *Encuesta Nacional del Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Reporte de Alcohol*. Villatoro-Velázquez JA., Resendiz Escobar, E., Mujica Salazar, A., Bretón-Cirett, M., Cañas-Martínez, V., Soto-Hernández, I., Fregoso-Ito, D., Fleiz-Bautista, C., Medina-Mora ME., Gutiérrez-Reyes, J., Franco-Núñez, A., Romero-Martínez, M. y Mendoza-Alvarado., Ciudad de México, México: INPRFM; 2017.
- Nuño-Gutiérrez, B. L. (1998a). Las relaciones familiares de adolescentes. Consultorio juvenil. *IMSS/UNICEF/OPS*, pp.3-16.
- Nuño-Gutiérrez, B. L. (1998b). Análisis de texto de las áreas críticas relatadas por adolescentes en un servicio de orientación. *Revista de salud pública*, núm. 32, pp. 361-366.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2014). *Conceptual causal model of alcohol consumption and health outcomes*. Global status report on alcohol and health 2014.
- Organización Panamericana de la Salud (2015). *Informe de situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas*. Washington, DC.
- Pons, J., y Buelga, S. (2011). Factores Asociados al Consumo Juvenil de Alcohol: Una Revisión desde una Perspectiva Psicosocial y Ecológica. *Psychosocial Intervention*, vol. 20, núm. 1, 2011, pp. 75-94
- Randolph, K.A.; Gerend, M.A. y Miller, B.A. (2006). Medición de las expectativas de alcohol en la juventud. *Revista de Juventud y Adolescencia*, 33, 939-948.
- Reguera-Torres, M. E., Sotelo-Cruz, N., Barraza-Bustamante, A. G., y Cortez-Laurean, M. Y. (2015). Estilo de Vida y Factores de Riesgo en Estudiantes de la Universidad de Sonora: Un Estudio Exploratorio. *Boletín Clínico Hospital Infantil Del Estado De Sonora*, 32(2), 63-68.
- Rodríguez García, F. D., Sanchiz Ruiz, M. L., y Bisquerra Alzina, R. (2014). Consumo de alcohol en la adolescencia. Consideraciones médicas y orientaciones educativas. *Salud Mental*, 37(3), 255-260.
- Ruiz Torres, G. M., y Medina-Mora Icaza, M. E. (2014). La percepción de los adolescentes sobre el consumo de alcohol y su relación con la exposición a la oportunidad y la tentación al consumo de alcohol. *Salud Mental*, 37(1).
- Villarreal González, María Elena; Sánchez Sosa, Juan Carlos; Musitu Ochoa, Gonzalo. (2013). Aná-

